

# Discipulado N° 35. La Santidad es para los Valientes



Hemos venido estudiando todas estas semanas el tema de la valentía y hemos analizado algunas de las cualidades de los valientes que todos nosotros debemos imitar; pero al ponerme a pensar en el último tema de la valentía, no estaba definida sobre qué personaje enfocaría la lección, hasta que un día de estos, de vacaciones, Dios me dio una visión con una revelación extraordinaria, sobre lo que Él quería hacer en cada uno de nosotros.

Ha sido este mes realmente algo atípico, porque en años anteriores, sobre estas fechas, pasaba poca cosa a nuestro alrededor; pero este Agosto de 2014, ha sido un tiempo de cambios dramáticos y les digo de parte del Señor, solo es el principio de aquello que El va a hacer con Su iglesia.

Lo más importante que quiero transmitir con esta lección, es decirles que comienza sobre Nueva Vida un AVIVAMIENTO DE SANTIDAD, Dios va a soplar un viento de otoño que hará caer las hojas secas de los árboles y quitará las hojas secas del camino; para dejar a los árboles y al camino (que somos

nosotros y la iglesia) desnudos y limpios, preparados para reverdecer y fructificar en los próximos meses.

Dios nos está llamando a la santidad absoluta y como estamos en el mes de la santidad, he llamado a esta lección:

## **LA SANTIDAD ES PARA LOS VALIENTES.**

El sábado 23 de Agosto estaba orando en mi cama y tuve una visión; en la visión vi a Dios de pie frente a mí, como un varón vestido de blanco, con sus brazos cruzados en su pecho y en sus manos portaba 3 objetos: Una plomada, una balanza y un buril. Oí la voz de Dios que me dijo: Estos tres objetos comienzo a usarlos sobre mi iglesia AHORA. Escribo el AHORA con mayúsculas porque lo dijo con más fuerza y énfasis.

Quedé perpleja, sobre todo porque no sabía con detalle el uso que se le daba a cada objeto; así que sin más dilación me levanté y comencé a investigar sobre cada uno de ellos y el descubrimiento, me dejó mas sorprendida que antes;

porque descubrí que Dios quiere sobre nuestras vidas una santidad completa, Dios quiere santificar todo nuestro ser: Espíritu, alma y cuerpo. Pablo escribió en **1 Tesalonicenses 5:23 "Y el Mismo Dios de Paz os santifique Por Completo; y TODO Vuestro Ser, Espíritu, Alma y Cuerpo, sea Guardado irreprochable Para La Venida de Nuestro Señor Jesucristo"**.

Pude descubrir que cada objeto se relacionaba simbólicamente con cada área de nuestro ser. Veámoslo a continuación:

### **PLOMADA, BURIL Y BALANZA EN LA MANO DE DIOS.**

**1. DIOS QUIERE MEDIR NUESTRO ESPÍRITU. ESPIRITUALIDAD.** Dios como Albañil tiene una plomada en su mano.

Una Plomada, Dios Tiene una plomada en su mano para medir. Una plomada es una herramienta antigua que utiliza la gravedad de la Tierra para medir la verticalidad. Dios quiere medir nuestra relación con él.



**Amós 7: 7,8. "Me enseñó así: He aquí el Señor estaba sobre un muro hecho a plomo, y en su mano una plomada de albañil. Jehová entonces me dijo: ¿Qué ves, Amós? Y dije: Una plomada de albañil. Y el Señor dijo: He aquí, yo pongo plomada de**

**albañil en medio de mi pueblo Israel; no lo toleraré más"**.

La plomada es un instrumento usado en la albañilería, la cual es un peso colgado en el posterior de un cordel, ésta es suspendida de arriba en una superficie para comprobar si una pared está recta. Si la plomada verifica que una pared está torcida, significa que no está plomada, y se debe de alinearla; sino, por lo contrario, la pared a medida que vaya creciendo en altura, se encorvará más hasta el peligro de desplomarse.

Dios opta en usar una plomada de albañil para medir a su pueblo; la plomada examinaría a Israel de su evidente desviación; como un muro hecho a plomo, así Dios haría lo mismo con su pueblo. Dios envía al profeta Amós a profetizar a Israel sobre el inminente juicio que vendría si no se arrepentía de sus pecados cometidos. Ellos hicieron caso omiso a la palabra de Dios, y en lugar de arrepentirse de sus pecados, siguieron en sus malas obras; por eso Dios los castiga con hambruna, sequía, plagas, y guerra, sin embargo, ni aun así se arrepintieron. Los israelitas creían que sus pecados eran menos gravosos que de las demás naciones enemigas, y se fiaron en que Dios los iba a pasar por alto. Como ellos no intentaron en enderezar sus vidas, Dios vuelve a pronunciar fuertes castigos, esta vez los castigaría nuevamente con más plagas de langostas, y con fuego; sin embargo en las dos ocasiones el profeta Amós oró, e intercedió, y pidió misericordia, entonces Dios detuvo su ira.

Dios quiere que cada uno de nosotros busque estar bien espiritualmente con Él, arrepintiéndonos del pecado, el cuál hace que se tuerza el muro que Él esta construyendo en nuestras vidas. Sabemos que la única manera de mantener una relación recta con Dios, es a través de la búsqueda incesante de su

rostro en oración, ayuno y vigilia. Tenemos estos días propicios para hacerlo, ya que comenzamos desde el 1 de Septiembre, 21 días de ayuno y oración... ¡Busquemos más del Señor!

**2. DIOS QUIERE CORTAR NUESTRA ALMA.** Dios como Alfarero tenía un buril en su mano.

El buen Alfarero tiene el su mano el buril. Vi el BURIL MEDIA CAÑA o REDONDO, éste se utiliza para hacer cortes en media caña y para sacar granos.

Una vez leí una ilustración que el alfarero cuando ha hecho una vasija de barro, antes de meterla en el horno, se fija bien en los detalles, porque muchas veces encuentra pequeñas piedrecitas, minúsculas, pero que si no las saca dejará la vasija imperfecta.

Hoy Dios, Nuestro Alfarero, toma el buril en su mano y sacará las pequeñas piedras que afean la vasija que el está formando con nosotros.



Creo que una de esas "piedras" que están en nuestra alma y no nos deja conseguir una santidad completa es la vergüenza. La vergüenza es una sensación humana de conocimiento consciente de deshonor, desgracia o condenación.

Su sinónimo es Ignominia cuya etimología remite a la "pérdida del nombre" —de in-nomen, "sin nombre"—) da a entender el efecto de una acción

deshonrosa o injusta, términos de los que es sinónimo. La XXI edición del diccionario de la RAE la define como una afrenta pública, en el sentido en que constituye una ofensa personal que queda a la vista de una comunidad que la condena unánimemente. Por ello, la acción ignominiosa está relacionada con la desvergüenza y el deshonor de un individuo a quien las consideraciones morales le son indiferentes y que es consecuentemente objeto del descrédito general. Se suele emplear este término para denunciar una situación de injusticia, generalmente cuando se trata de la obra de un solo individuo que reúne cierta autoridad sobre una comunidad.

La vergüenza son los fantasmas del pasado que vienen una y otra vez, por cosas hechas o sucedidas en el pasado y no nos dejan avanzar en la vida cristiana.

Dios quiere venir AHORA con su buril, para cortar de tu alma la Vergüenza. **Isaías 54:4 "No temas, pues no serás confundida; y no te avergüences, porque no serás afrentada, sino que te olvidarás de la vergüenza de tu juventud, y de la afrenta de tu viudez no tendrás más memoria".**

**3. DIOS QUIERE PESAR NUESTRA CARNE. CARNALIDAD.** Dios como Juez de toda la tierra, tiene una balanza en su mano.

Una balanza, La balanza se ha utilizado desde la antigüedad como símbolo de la justicia y del derecho, dado que representaba la medición a través de la cual se podía dar a cada uno lo que es justo y necesario en cada caso.

Dios quiere pesarnos como al rey Belsasar.

En Dan. 5:24 "Entonces de su presencia

fue enviada la mano que trazó esta escritura. 25 Y la escritura que trazó es: MENE, MENE, TEKEL, UPARSIN. 26 Esta es la interpretación del asunto: MENE: Contó Dios tu reino, y le ha puesto fin. 27 TEKEL: Pesado has sido en balanza, y fuiste hallado falto. 28 PERES: Tu reino ha sido roto, y dado a los medos y a los persas”.

Su significado literal es “una mina, una mina, un siclo y medios siclos”. Se trata de una enumeración de unidades de peso monetarias, en orden descendente en cuanto a su valor.

Dirigido por el Espíritu Santo de Dios, Daniel explicó: “Esta es la interpretación de la palabra: MENÉ: Dios ha numerado los días de tu reino y lo ha terminado” (Daniel 5:26). Según las vocales que añadiera el lector, con las consonantes de la primera palabra se podría formar tanto el término mina como una forma de la voz aramea que significa “contado” o “numerado”. Daniel estaba muy al tanto de que el destierro de los judíos se aproximaba a su fin, pues ya habían pasado sesenta y ocho de los setenta años que se predijo que duraría (Jeremías 29:10). El Señor del tiempo, Jehová, había numerado los días del reinado de Babilonia como potencia mundial, y su fin estaba más cerca de lo que cualquiera de los presentes en el banquete de Belsasar pudiera imaginar. De hecho, el tiempo ya se había agotado, no solo para Belsasar, sino también para su padre, Nabonido. Puede que por esa razón la palabra “MENÉ” apareciera escrita dos veces, para anunciar el fin de la gobernación de ambos reyes.

Por otra parte, “TEQUEL” solo se escribió una vez y en singular, lo que tal vez indique que Belsasar era su principal destinatario. Tal conclusión sería apropiada, pues este rey demostró una grave falta de respeto a Jehová. Por sí misma, la palabra significa “siclo”, pero

sus consonantes también permiten la lectura “pesado”. De ahí que Daniel le dijera a Belsasar: **“TEQUEL: has sido pesado en la balanza y has sido hallado deficiente”** (Daniel 5:27). Para Jehová, todas las naciones son tan insignificantes como una capa tenue de polvo en los platillos de una balanza (Isaías 40:15). No pueden frustrar sus propósitos. ¿Qué importancia, por tanto, podría tener un rey arrogante? Belsasar había tratado de ensalzarse por encima del Soberano del universo. Aquel simple mortal se había atrevido a insultar a Jehová y a burlarse de la adoración pura, pero se le había “hallado deficiente”. Sin lugar a dudas, Belsasar merecía plenamente el castigo que con rapidez se aproximaba.

La última palabra escrita en la pared fue “PARSÍN”. Daniel la leyó en su forma singular, “PERÉS”, seguramente porque estaba hablando con un solo rey, ya que el otro estaba ausente. Este término culminó el gran enigma de Jehová con un triple juego de palabras. Literalmente, “parsín” significa “medios siclos”, pero las letras permiten además otros dos significados: “divisiones” y “persas”. De ahí la predicción de Daniel: “PERÉS: tu reino ha sido dividido y dado a los medos y los persas” (Daniel 5:28).



Así que el enigma estaba resuelto. La caída de la poderosa Babilonia ante las fuerzas medopersas era inminente. Aunque abatido por el anuncio de la condena, Belsasar cumplió su palabra e hizo que sus siervos vistieran de púrpura a Daniel, le pusieran un collar de oro y lo proclamaran el tercer gobernante del reino (Daniel 5:29).

Daniel no rechazó esos honores, pues consideró que reflejaban la honra que se le debía a Jehová. También es posible que Belsasar esperara mitigar la

sentencia de Jehová honrando a Su profeta. Si ese fue el caso, ya era demasiado tarde.

Dios hoy viene a nosotros y nos quiere pesar UNO A UNO. Debemos de sacar el sobrepeso del Orgullo, vanidad, vanagloria, gula, no cuidar nuestro cuerpo templo del Espíritu Santo. Dios hablará a tu corazón sobre lo que no debes llevar encima de ti y puedas dar el peso indicado cuando venga a pesarte en su balanza de Santidad.

